

El "sabotaje" de Mora de Ebro es el pretexto de la nueva ola de represión DESENCADENADA POR EL FRANQUISMO

La catástrofe ferroviaria que se produjo hace unos días en la provincia de Tarragona ha sido pretexto para que la prensa y el radio franco-falangista emprendiera una de sus más escandalosas campañas contra los resistentes del interior y las fuerzas organizadas de la emigración española.

El primer comunicado oficial sobre el suceso ya hacía comprender la intención arquera de los servicios franquistas: preparar una nueva ola de represión bajo la excusa de que los rojos realizaban ataques terroristas a los trenes de viajeros. Y al día siguiente, la publicación del informe « técnico » que intentaba probar las circunstancias en que se había operado para producir la catástrofe, ponía la provocación claramente al descubierto; los rales — según dicha declaración — eran nuevos, renovados un mes antes, igual que las traviesas, en aquel trozo del recorrido; una mano criminal, la de los comunistas, o los anarquistas, vendidos a Moscú — su estúpida propaganda no acertara siquiera a discriminar entre el español auténtico y lo que obedeciese consignas exóticas — había soltado varios tornillos de sujeción de los rieles en la curva a la entrada del viaducto. Y precisaba, además, que el « sabotaje » se llevó a cabo hora y media antes del desastre.

A base de esos elementos de convicción (?) la emisora madrileña comenzó el ataque lanzando improperios y amenazas, siendo secundada luego por todos los periódicos, que no tardaron en empujar la plana repitiendo llamadas de exterminio de antifascistas.

Resulta así que los rojos no sólo son culpables del accidente de Mora,

sino de todos cuantos en la vía férrea se producen por toda España semana tras semana.

Hasta ahora, la propaganda del nuevo reino cristiano se distinguía por su interés en hacer ver que España era el país más feliz y tranquilo del mundo; y donde todos los ciudadanos rodeaban con admiración al caudillo y nadie pensaba, ni remotamente, en desviar los cauces del Estado nacional-sindicalista. Bien pronto se ha esfumado la ilusión: « Los rojos — dice el periódico « Madrid » — están ahí: vienen de la escuela terrorista de Toulouse y de otras partes, distribuyen explosivos y cursan instrucciones a sus enlaces para adiestrar en toda suerte de delitos comunes a los bandidos que operan a sus órdenes ».

Un suceso bochornoso — la muerte de cincuenta viajeros de primera clase, entre ellos dos ingleses y un americano — les ha hecho cambiar el disco de la propaganda. Y ante la vergüenza de tener que reconocer que el descarrilamiento se ha producido por el lamentable estado de abandono en que se encuentran los servicios ferroviarios — el material rueda dificultosamente, carecen de traviesas para la reparación de las vías y de piezas de recambio para los vagones, se derrumban solos los puentes y los trenes no van seguros ni en la llanura marchando a paso de tortuga — prefieren hacer la concesión de que existe una oposición al régimen, de que hay una resistencia que lucha y dificulta el buen vivir de los magnates franquistas.

Pero este reconocimiento de la oposición encierra un deliberado propósito criminal: hacerla impopular y estimular para la venganza el fanatismo de las huestes clericales y falangistas. Y han comenzado ya a notarse los efectos: instantes después de lanzar la consigna por medio de las hojas falangistas, se han operado agresiones y detenciones en masa por toda España, especialmente en Barcelona, Madrid y Valencia. La Dirección de Seguridad ha cursado instrucciones para efectuar pesquisas en los domicilios de las personas que beneficiaban del régimen de libertades provisionales, la guardia civil patrulla por las carreteras y organiza batidas por los montes, y la policía, presa de gran pánico en las poblaciones, pide papeles por todas partes: en la calle, en los cines, en los trenes...

Mas esto, con ser bien grave, no es lo peor. El tono violentísimo de la prensa descubre otros propósitos: « Hay que dar un repaso — dice, por ejemplo, El Pensamiento Navarro — como se da en la huerta, en el jardín o en el campo... y arrancar las malas hierbas sin contemplaciones ».

Esto también han empezado a hacerlo con sus salvajes maneras: en Barcelona el pasado jueves fueron ejecutados otros cuatro detenidos que desde hace algunos meses estaban condenados. El procedimiento de los « rehenes que se repite. Y, para disponer de más reservas, los Tribunales

no cesan de distribuir nuevas condenas capitales, cual ha ocurrido recientemente en Bilbao, dándose la enormidad de que, en una misma causa, entre dos procesados, se distribuyan quince penas de muerte.

España vive, pues, estos días instantes de angustia, como en la época de mayor terror bajo la bota franquista. En las cárceles, principalmente, pues pueden contarse por centenares los que están condenados a muerte y nada les garantiza contra esta ola revanchista que el falangismo provoca a consecuencia de un descarrilamiento del que sólo el régimen dictatorial es responsable.

Ante esta monstruosa persecución renovada por Franco, ¿ qué opinan los que con tanto logro vivían pendientes del resultado del espectacular proceso de Budapest? ¿ Será tan merecedora de su intervención la vida de los condenados y amenazados de muerte por Falange como la del cardenal Mindszenty? ¿ Si? Demuestran entonces su decisión para arrancar esas vidas a los verdugos de España. Y pronto, que la muerte no espera. Si no lo hacen — anticipamos que no tenemos mucha confianza — descubrirán su hipocresía merecedora de que todos los hombres dignos les denuncien por apesadados reaccionarios y cómplices de Franco.

UNA BANCA YANQUI CONCEDE A FRANCO UN PRESTAMO DE 25 MILLs. DE DOLARES



¡Cara al sol con la camisa nueva...!

LA VERDAD SIN COMPLICACIONES UN DELINCUENTE HONRADO EN ALEMANIA

UN matrimonio alemán. No fué hitleriano. Tiene un hijo. El padre no explica desde Alemania su vida entregada al trabajo más penoso.

Al trabajo más penoso y también a la delincuencia, a lo que las leyes alemanas, más las leyes ocupantes (total: cinco cuerpos legales, cinco legislaciones) califican de delincuencia.

Perdemos peso — viene a decir el alemán en cuestión —. No comemos lo que queremos, sino lo necesario para no morir. Nos es imprescindible barrear la ley para mal pasar. De no barrenarla, estaríamos muertos.

Gasto un exceso de carburante indispensable para el tránsito de casa al trabajo. Si me descubren, me obsequian con dos meses de prisión.

Recibo un haz de leña entre los escorbos. Si se enteran, ya tengo nueve meses de cárcel.

Cambio tres cristales encontrados en un barrio excéntrico por unos viveres. Si me ven, tres meses de encierro.

Oculto un 50 por 100 de lo que gano para esquivar el impuesto. El día que me descubran, me condenan a dos meses de vida a la sombra.

Cambio unas prendas de ropa interior por cupones extra de racionamiento. Un año de calabozo si llegan a saberlo.

Adquiero una bicicleta en el mercado negro y luego resulta que es robada. El día que lo sepan, me adjudican cuatro años de presidio.

Conservo tickets de alimentación, que por error de los escribientes del servicio se me dieron de más. Un mes de condena.

Corriente eléctrica abonada de menos. Cuatro meses me encerrarían si revisaran bien el contador.

Mayor número de cupones, tres meses seguidos por haber facilitado datos amañados al servicio de racionamiento. Seis meses de celda si me procesan.

Adquisición de artículos racionados sin tickets. El día que lo sepan, ya tengo otros tres meses de chiquero.

Falsa declaración para conseguir que el hijo quede en casa sin ser requisado. No me salvo de nueve meses de clausura si se enteran los escribientes.

Soborno a los guardias de mi zona para pasar a otra. Dos meses de condena en puerta y un año por declarar en falso en favor de la salud de mi hijo.

Cruce ilegal, aunque sin soborno, de una zona a otra. Dos meses. Mientras no se descubre nada, los debo.

Transmisión ilegal de correspondencia. Un mes de arresto que adeudo a la policía.

Cupones comprados. Dos meses.

Soborno al ser detenido. Tres meses si no escapo a tiempo como escapé vallendome de las piernas y de la vista.

Viaje necesario con pasaporte falso porque el legal no lo dan más que cuando no hace falta. Tres años fuera de circulación en caso de que hueban lo ocurrido.

Total: Doce años y siete meses de prisión por actos calificadas de delito, cometidos en seis meses. Si cada medio año hace falta hacer lo que este alemán tan buen calculista

como delincuente honrado; si en seis meses se incurrió en 12 años y 7 meses de encierro, en diez años habrá incurrido en penas equivalentes a 125 años y 10 meses.

De no consumir los actos referidos el alemán no podría vivir ni su familia. Caerían todos muertos de inanición.

Estos hechos explican el verdadero estado de Alemania más que el sensacionalismo del bloqueo de Berlín, las reuniones de generales y diplomáticos, las trapisondas de la equivalencia monetaria y los virajes de Stalin y Truman para sostener la alarma en el mundo.

ENORMIDADES DE LA "JUSTICIA" FRANQUISTA

15 PENAS DE MUERTE en una misma causa

para dos procesados antifascistas

Se ha celebrado la pasada semana, en el Cuartel de Garelano, de Bilbao, un nuevo consejo de guerra contra varios antifranquistas acusados de haber participado en actividades subversivas, actos de terrorismo, organización de grupos de resistencia, etc...

Los principales encartados en este proceso seguido por las autoridades militares son Mateo Obra Lucía y Saturnino López, para los cuales el fiscal requería — no se conformaba con una — varias penas de muerte.

El juzgado castrense, a la vista del pliego de cargos y sin parar la más mínima atención en los informes de la defensa, dictó inmediatamente sentencia en la forma siguiente:

Mateo Obra Lucía, condenado a SIETE penas de muerte.

Saturnino López, condenado a OCHO penas de muerte.

Manuel Fernández Miñón, condenado a muerte.

Florencio Ocejja Galardi, veinte años de prisión.

Hilario Arizaga, veinte años de prisión.

CUATRO NUEVOS fusilamientos en Montjuich

EN la madrugada del jueves, 17 de febrero, fueron ejecutados en los fosos del castillo de Montjuich cuatro de los condenados a muerte en el consejo de guerra celebrado el 15 de octubre.

Son éstos fusilados:

Angel Carrero.

Pedro Valverde.

Joaquín Puig.

Numen Mestres.

La orden de ejecución ha sido dictada por el gobierno franquista como represalia por el supuesto sabotaje de Mora de Ebro.

Podrá permitir el mundo consciente que tras la invención de atentados para justificar el crecido número de víctimas que causa en España la desorganización y el abandono de servicios ferroviarios, Franco persista en la eliminación de sus adversarios por el criminalísimo procedimiento hitleriano de los rehenes?

Hora es de que se ponga fin a esa orgía sanguinaria!

Otro crimen en perspectiva

En un consejo de guerra que se está celebrando actualmente en el penal de Ocaña, el fiscal requiere la pena capital para el antifranquista José S. Malo, acusado de haber participado en actividades clandestinas.

RETAZOS por M. Vinales

UN RECUERDO

Para mis hijos, que están allá lejos...

AMPOS de olivares, de viñedos y de higueras. Los primeros, inmovilizados en disímiles posturas de atormentados; los segundos, derramando sobre la tierra el verdor de sus sarmientos que mañana serán arcos colgantes de racimos azucarados, y las últimas, destacando la abundancia de sus frentes de hojas anchas, en promesa y dádiva permanentes de frutos opimos.

Es la hora del sesteo. El bochorno ha paralizado los rítmicos y las alas. En la honción de las barranas unas cercas hozan la cinérgica sin nubes en busca de la cefea que los engorda; gruñen despausadamente y cuando se cansan, se tumban agotados en la tierra hozada, a la querencia de la frescura. Y así gruñendo de tarde en tarde, al compás de las horas cansinas y somnolientas, se adornan beañinos, como saboreando la pereza capotosa que desbordaba sus gurduras.

Aquí, en estos campos hay paz. No así allá lejos... Desde la línea del horizonte sube intermitentemente el fragor de una tempestad. Son los bombardeos: los hombres se obstinan en arrasar una ciudad, obra de esfuerzos seculares, milenarios.

Y la ciudad es arrasada. Huyendo a merced de los caminos — a dónde quieren llevarla — corren las gentes. Es una desbandada de pánico que llega alopodada a la locura. La locura por aquellos campos. Y los pájaros, que dormitaban en los nidos, huyen hacia las alturas. Y hasta los cerdos beatíficos se sobresaltan en la tierra hozada y gruñen temerosos barranqueras arriba.

Detrás del trubión de las gentes, llega un hombre precedido de una bandada de chiquillos. Pastor de niños, los sigue como un can zaguero. Es un maestro de escuela que suple con su celo y cuidados el abandono y el olvido de los padres. Todos huyeron a la llegada de los bárbaros. Y en el pánico general nadie paró mientes en el riesgo de aquellos hijos. Únicamente el maestro de escuela, el héroe de méritos siempre anónimos, olvidados. Menos, por aquellos chiquitines. Con que asombro en los ojos le interroga aquellas caritas! La tragedia está tan lejos de su lógica! El maestro, para espantarnos los pensamientos negros, les habla de aquella flor que abre su corola para el hombre y la bestia si están sedientos de su perfume. Y más allá les explica las alegrías transparentes de una fontana que vierte su clara linfa entre juncos y berros. Y acullá les habla de la república perfecta de aquellas hormigas que suman el minúsculo esfuerzo de cada una para el bienestar y la perpetuidad de la especie.

Y la lección de aquel día del maestro es la más « bonita » de todas. Hasta de las piedrecillas del sendero les dice cosas ignoradas que para aquel auditorio de chiquillos resultan maravillosas. Aquel guijarro con vetas de cuarzo se fraguó en las entrañas de la tierra siglos ha, milenios ya. Para cristalizar aquellos diminutos prismas exagonales, ¿ qué maravilloso esfuerzo secular el de la naturaleza!

Y los niños, escuchando al maestro, se han olvidado... hasta de que era ya hora de comer.

MACHISMO PICOSO

por Angel Samblancat

No creo que haya un mexicano de plante, que si le dicen que no es macho con todos los sacramentos, no sea capaz de hacer una muerte. Y si se mete a mondongar hasta el codo, que no se cargue a las tres divinas personas y haga las mortallas por docenas. No le vendrá de un colegio apostólico.

Tengo ganas de ver a un "pelao", que cuando se le sube que no es macho con atributos de Niño de la Bola, conteste redondo:

— No lo soy, no. Los machos que se los tiren a las malas, para fertilizante de su esterilidad; o que los enganchen, en un carro.

Aquí se mata por un suspiro y en otro que tal. Por si éste me pisó un callo. Por si aquí me miró jeco. Por si él me allá me cayó gordo (me fue antipático).

Con toda su horribilidad horribilísima, la delincuencia es, sin embargo, lo único que tiene tipo y estilo en estas matas.

La provocación, a la riña mortal, es aquí el cuento de cada una de las mil y pico de noches y el chocolate de todas las mañanas (¡ buen provecho, señor cura!).

Un palomo de plumas más blancas que la eucaristía, va por la calle con su pichona tirando a gralla. Se crujan en la acera con un jaque remosado; y éste le echa un pipero a la del arroyo un tanto rauco. Al torcaz se le hinchan las batistas. El jecuetón tira de chaveta y le dice al Espíritu Santo en figura de volatín, señalando a la próxima:

— Defiéndela, que te la vuelvo.

No es raro que haya que telefonar a la Cruz Verde. El asfalto está bebiendo tequila roja.

Un señor sin yerba en la altura,

ble barrear la ley para mal pasar. De no barrenarla, estaríamos muertos.

Gasto un exceso de carburante indispensable para el tránsito de casa al trabajo. Si me descubren, me obsequian con dos meses de prisión.

Recibo un haz de leña entre los escorbos. Si se enteran, ya tengo nueve meses de cárcel.

Cambio tres cristales encontrados en un barrio excéntrico por unos viveres. Si me ven, tres meses de encierro.

Oculto un 50 por 100 de lo que gano para esquivar el impuesto. El día que me descubran, me condenan a dos meses de vida a la sombra.

Cambio unas prendas de ropa interior por cupones extra de racionamiento. Un año de calabozo si llegan a saberlo.

Adquiero una bicicleta en el mercado negro y luego resulta que es robada. El día que lo sepan, me adjudican cuatro años de presidio.

Conservo tickets de alimentación, que por error de los escribientes del servicio se me dieron de más. Un mes de condena.

Corriente eléctrica abonada de menos. Cuatro meses me encerrarían si revisaran bien el contador.

Mayor número de cupones, tres meses seguidos por haber facilitado datos amañados al servicio de racionamiento. Seis meses de celda si me procesan.

Adquisición de artículos racionados sin tickets. El día que lo sepan, ya tengo otros tres meses de chiquero.

Falsa declaración para conseguir que el hijo quede en casa sin ser requisado. No me salvo de nueve meses de clausura si se enteran los escribientes.

Soborno a los guardias de mi zona para pasar a otra. Dos meses de condena en puerta y un año por declarar en falso en favor de la salud de mi hijo.

Cruce ilegal, aunque sin soborno, de una zona a otra. Dos meses. Mientras no se descubre nada, los debo.

Transmisión ilegal de correspondencia. Un mes de arresto que adeudo a la policía.

Cupones comprados. Dos meses.

Soborno al ser detenido. Tres meses si no escapo a tiempo como escapé vallendome de las piernas y de la vista.

Viaje necesario con pasaporte falso porque el legal no lo dan más que cuando no hace falta. Tres años fuera de circulación en caso de que hueban lo ocurrido.

Total: Doce años y siete meses de prisión por actos calificadas de delito, cometidos en seis meses. Si cada medio año hace falta hacer lo que este alemán tan buen calculista

UNA OBRA FUNDAMENTAL

CERTAMENTE, atravesamos un período de incertidumbres, de transición: De vez en cuando, diríase que, una ráfaga de escepticismo lo bambolea todo. El panorama mundial pocas veces como ahora ha ofrecido tintes tan sombríos. En lontananza, parece que avizoramos factores determinantes de una nueva guerra, y esta vez, de proporciones aterradoras.

Mas no es aconsejable el dejarnos llevar por la obsesión desoladora del pesimismo. Aun en los casos peores, siempre tiene, la voluntad creadora, espacio abonado para obrar. En « La Debaile », de Emilio Zola, hay un detalle magnífico: mientras la guerra crepita, como fuego, llevando la desolación cerca del campo de batalla, un hombre, un campesino, con un caballo, al que lleva unido un aladro, va abriendo surcos paralelos en la tierra. Prepara el campo para

sembrar. Este pasaje del libro, representa todo un símbolo: el que, pese a todas las contingencias, aun las más adversas, se ha de estar siempre dispuesto a sembrar, a preparar el terreno para futuras cosechas.

Si todo pasa, si todo tiene un fin, también ha de tenerlo la hecatombe bélica más tremebunda que pueda irrumpir, con furiosos bestiales, estremeciendo todo el complejo conjunto de la Civilización. Pasado el desastre, tras la barbarie desencadenada, llega siempre la etapa de calma, aunque esté rodeada de ruina y desolación. Y, como hemos visto al través de la Historia, a la postre, son los valores morales los que perduran. En los valores morales perdurables se cimienta el Anarquismo. Por ello, si, como Terencio, podemos decir también nosotros, que nada humano nos es ajeno, ello presunpe que, cuanto contribuya a la difusión, engrandecimiento y consolidación de nuestro ideario ha de sernos grato en extremo.

Era durante una etapa de persecuciones en España, cuando la Dictadura de Primo de Rivera. Como siempre, París cobijaba las inquietudes de muchos refugiados. En uno de los barrios más populares de la urbe, se encontraba la Librería Internacional. A ella acudíamos con frecuencia buen número de anarquistas españoles, muy jóvenes unos, otros ya entrados en años. Allí nos encontrábamos, casi siempre, un hombre de edad avanzada, fino, altado, perilla canosa, con aire de profesor de Instituto. Este hombre era Sebastián Faure.

Aquel veterano luchador del anarquismo, ya en las postrimerias de su vida, había tomado sobre sus hombros una tarea impropia. Oróben Fernández, que dirigía « Tiempos Nuevos », nuestro órgano anarquista de entonces (desde cuyas columnas se les habían dicho duras verdades a Unamuno, a Elasco Ibañez y a otros que, como los políticos españoles de ahora, llevaban vida de privilegiados en la « Ville Lumière »), declamó: « Es algo verdaderamente aleccionante la empresa que se ha propuesto llevar a término este hombre a sus años ». Faure, inquieto, febril, como si temiera, él, tan ségil, tan de

El pleito de Kravchenko montado con gran aparato, relleno de incidentes picholeros, sus vetetes y sus testigos con apuntador, sus ecos en la prensa y en las conversaciones, sus episodios culminantes, todo lo que se refiere a las sesiones que recuerdan, en distinto estilo, las del proceso Dreyfus, lo tenemos archisobado sin necesidad de acudir dando codazos a los debates; sin que tengamos que servir de taburete para que Kravchenko se convierta en millonario solicitado y mimado por los editores y sin que las aportaciones de sello soviético nos sorprendan en lo más mínimo.

La verdad sobre Rusia la sabemos ya. Los que no la saben o la niegan, es decir, los que aceptan y propagan el régimen soviético, que vayan a Rusia, mejor dicho, que intenten ir. No podrán.

Que Rusia nos convenza de su potencia industrial inundando el mundo de estilografías, navios, máquinas de escribir, utillaje eléctrico y hasta máquinas de afeitar. Que nos sirva una propaganda ajena al autobombo con facilidad para confirmarla directamente con presencia y libertad. Que borre lo que hemos visto hacer a los mongoles en Francia. Y que borre de los discursos y proclamas del propio Stalin el tono de vapuleo que tienen para los propios súbditos. Y luego que contradija lo escrito por Maximof y Voline, testimonios irrecusables, como tantos otros, del absolutismo de Trozky, de Lenin, de Stalin, de los comisarios y policías que constituyen la armazón de aquel Estado. Y que se destruyan los testimonios de presencia de los internados españoles que estuvieron, con los comunistas rusos en los campos alemanes de exterminio.

El proceso Kravchenko no nos dice nada nuevo.

MUNDO al REVES

FEBRERO DE 1932 FIGOLS y la deportación a Bata

(por Un minero del Llobregat)

Entre grandes montañas rocosas, macizo de piedra caliza en los confines de la provincia de Barcelona, aparece Figols las Minas. Lo embellean los bosques frondosos de las inmediaciones y el curso de las limpias aguas del Llobregat que no muy lejos del lugar nacen. Abundan aquí los manantiales, cual el Badelle y Ballaré, exquisitos regalos de la Naturaleza, atractivo de veraneantes y envidiados por las gentes de las ciudades.

Pero, igual que pintoresco oasis para buenos burgueses que pueden gozar de descansos y comodidades es lugar de sufrimiento de multitud de trabajadores, escenario donde se prodiga la explotación y el dolor de los humildes, refugio pasajero de trasahumantes procedentes de todas las provincias españolas y en especial de Murcia y Almería. Allí se concentran centenares de desheredados que no van a gustar el agua medicinal, sino a trabajar en el corazón de la tierra, a horadar sus entrañas como los topes para extraer el precioso mineral de cuyo producto se enriquecen los accionistas de Carbones de Ber-

ga, S. A., el Conde de Figols y los frailes de Montserrat.

Esta sociedad explotadora se comportó siempre con los desgraciados trabajadores de la manefa más despoética; gozaba de la protección de gobiernos y elementos políticos de todas las situaciones, e imponía, abusando de la miseria, condiciones escandalosas de trabajo en que, aparte de la inseguridad del mismo, menospreciaba el esfuerzo humano y le retribuía mínimamente. A esto obedecía que en la explotación minera de Figols, enclavada en el Pirineo catalán, el número de obreros catalanes fuera insignificante en relación con el de los procedentes de otras regiones. El obrero catalán, en general, prefería ocuparse en la industria textil o en cualquier otro lugar — aunque no fuere tampoco muy retribuido —, antes que en la extracción de carbón o potasa cuyos beneficios iban a aumentar los capitales de los frailes. Frente a los abusos de los mag-

natés se produjo, no obstante, una fuerte resistencia organizada, que, a través de los años, fué creciendo en importancia y cada vez manifestaba mayor energía. Relatar aquí todas sus luchas reclamaria largo espacio, y como no podemos disponer de él, nos limitaremos hoy a dar una sucinta impresión.

Muy joven, allá por el año 17, conocí Figols. En esa época no existían aun las minas de potasa de Salient, Balsereu, Cardona, etc. Y en Suria se estaban iniciando los sondeos. Pues bien, a partir de este año, Figols fué ejemplo proletario en la cuenca minera. Se organizaron los trabajadores y, unidos firmemente, presentaron la batalla a la clase patronal. Así se sucedieron una serie de conflictos reivindicativos en los que no sólo se aspiraba a la obtención de mejoras económicas, sino, como es característico en el movimiento

(Viene de la cuarta página).

sa! Lo que produce un gallo de esos en un día, me lo dan docenas gallinas en un año... Pero mi negocio no es ese.

Comprendí el punto de vista y cambiámoslo de tema. Por la noche el hijo trajo de Nueva York los periódicos vespertinos. En uno de ellos se publicaba un extenso telegrama de Hamburgo. Ale-

manía. En él se exponen las teorías genéticas de la Profesora Dorothy Klajze, de 52 años de edad, casada dos veces; en esas teorías se promulga la superioridad «práctica» de la mujer, y la «inferioridad» básica del hombre en la escala de la importancia para la reproducción de los millones de muertos que yacen en los campos de batalla. Hay 7.000.000 de muchachas alemanas condenadas a la esterilidad legal y moral, y no todas se deciden a ser madres fuera del matrimonio; con el objeto de obviar a este inconveniente, la señora Klajze propone la incorporación a la constitución de la Alemania Occidental, de la legalidad del «matrimonio periódico», con el objeto de que un mismo hombre pueda servir de esposo a varias mujeres, lo que cree perfectamente dentro de la más elemental lógica por razones fisiológicas, anatómicas, psicológicas, económicas, militares, etc., etc.

Como consecuencia racional, la profesora Klajze propone que los hijos lleven el nombre de la madre, en vez de como se ha estilado hasta ahora, y que se cree un mayorazgo por línea femenina. El PLAN KLAJZE se estudia en la Universidad de Bonn; el argumento que le da mayor fuerza es el siguiente: «Los matrimonios periódicos aumentarían el porcentaje de nacimientos y salvaría la cultura alemana». El sistema propuesto sería el siguiente:

Una muchacha elige un marido y se casa con él POR CIERVO TIEMPO; expirado el plazo, el hombre recompraría su libertad sin más formalismos, y otra muchacha podría adoptar como marido otro periódico... y así sucesivamente.

Parece que el «matrimonio periódico» da mucho que hablar en Nueva York, y fuera, pero que apasiona en algunos lugares de Europa, donde la necesidad de hombres se hace sentir más que en parte alguna.

Cuando terminé de leer el telegrama de Hamburgo, involuntariamente eché una mirada al canasto de huevos, y al cadáver del magnífico gallo.

Alejandro SUX.

Paraderos

Santiago López, Hotel Rocalauré, Escoubre-les-Bains (Aude), interesa noticias de José Martín López, de Espinosa del Rey (Toledo), que habitaba en Tárrega y se ha evadido recientemente de España.

José Dimas Lago, Arzenay (Loiret), pregunta por Saturnino Kermán, de Figueras y Peregrino Lestón, recién pasados de España.

José Esteban, a Poupri, por Arzenay (Loiret), pregunta por José Fernández Hernández, recién llegado de España.

José López, Aymare, Le Vigan (Lot), pregunta por Pedro Martínez Pérez, de Tudela, para darle noticias de su hermano Saturnino.

Jaime Ribas, Hotel Sicut, Olette (P. O.), interesa noticias de Antonio Marín, que estuvo internado el año 43 en un campo del departamento de la Gironda, y se interesa por el su compañero María Molina.

Josefa Gros Badiá, Joncet par Serdinya (P. O.), chez Agustín Vidal, pregunta por su hermano Félix Gros.

Martí Caballé, que perteneció al destructor «Elcano» y estuvo en Francia hasta la ocupación alemana, en Alto Vernet (Fergignan), se pondrá en relación con Antonio Martí, 36, de Delmeilambé, Hotel... Casen (Calvados).

Ramón Álvarez, Port-Louis, Avenue Charrier (Morbihan), pregunta por Benito Rodríguez Franco, de Mérida (Toledo), que pertenecía a la segunda Cia. de T. E. y parece que fue hecho prisionero por los alemanes.

VALDIVIA. Véolo, y aun me huele de tal ver. Fero al ancha, señor, hallé la tierra para batirme por lo injusto ayer, quien su anchura ante mí reduce o cierra si me bato por más justo deber?

CAUPOLICAN. Si llegaste ya al fin del mal camino...

VALDIVIA. Y ahora entrar en el bueno desearía, pero el peso le cierra al peregrino quien antes le mostró del bien la vía...

LAUTARO. Oh señor, no os fiéis, que sé de cierto que os miente!

CAUPOLICAN. Perdona, señor, y hazo conerto con la paz con tu nación la tuya entera! Pero, ¿es posible?

VALDIVIA. Si hay camino abierto

CAUPOLICAN. Calma, mozo... Bello fuera, perdona, señor, y hazo conerto con la paz con tu nación la tuya entera! Pero, ¿es posible?

VALDIVIA. Si hay camino abierto

CAUPOLICAN. Qué has hecho?

LEOCATO. Prendeme.

LAUTARO. Valdivia ha muerto. Clarinadas de victoria por las alturas de Tucapel. Bulla festera en el campamento. Y otra vez los aires acaus del principio.

ERCCILLA. La guerra prosiguió con suerte varia, mostrando en ella más y más acierto nuestra parte, que, al cabo, en la contienda consiguió producir el desconcierto. Y una noche de copia y luminaria estábamos apenas acampados en el tendido llano a la mañana, cuando se oyó gritar de todos lados:

VALDIVIA. ¡Mariana...! Cierra los postigos, que viene la corriente...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

(Viene de la primera página)

verdaderamente fundamental; capaz, por sí sola, de valorizar el anarquismo, ante propios y extraños.

Esta obra era «L'Enciclopedia Anarquista». Por fortuna, pudo terminarla. En ella hay una profusa cantidad de artículos abordando diversas materias, tratadas desde un punto de vista amplio y concienzudo, por distintos autores. Faltó seleccionar y uniendo unos y otros temas; haciendo que las más vitales cuestiones que al ser humano pueden afectar, fueran examinadas desde un ángulo puramente anarquista, esto es, sin prejuicios, sin prevenciones, susceptibles de limitar la verdad. Tuvo el acierto de recoger la opinión de aquellos que podían, por sus estudios y especialización, ofrecer material de primera mano, datos originales, apartándose con ello de los razonamientos ya trillados, y de argumentos poco consistentes.

A los que, con particulares fines de partido, con interesados deseos de menospreciar nuestro ideal, manifiestan que la producción intelectual del anarquismo no ha dado de sí nada de importancia, a partir de fines del siglo pasado, puede dárseles un mentís rotundo señalándoles, entre otras obras de importancia, escritas por anarquistas contemporáneos, esta obra monumental como libro de consulta y documentación, que es «L'Enciclopedia Anarquista», ordenada por Sebastián Faure.

Los compañeros anarquistas italianos, están llevando a efecto, en sus publicaciones, una intensa campaña en pro de la traducción, en su lengua, de «L'Enciclopedia Anarquista». Con seguridad, que piensan en la labor de siembra que se sobrepona a todas las zozobras del momento. No olviden, por supuesto, las campañas que aconseja el vivir cotidiano, pero, a la par, quieren dejar plasmada, en la realidad, una obra

que un tormento me déis, si el os da [afrenta] y en Arauco ha de haber mano, entre [tanta] que de otro crimen más os pida cuenta!

VALDIVIA. Véolo, y aun me huele de tal ver. Fero al ancha, señor, hallé la tierra para batirme por lo injusto ayer, quien su anchura ante mí reduce o cierra si me bato por más justo deber?

CAUPOLICAN. Si llegaste ya al fin del mal camino...

VALDIVIA. Y ahora entrar en el bueno desearía, pero el peso le cierra al peregrino quien antes le mostró del bien la vía...

LAUTARO. Oh señor, no os fiéis, que sé de cierto que os miente!

CAUPOLICAN. Perdona, señor, y hazo conerto con la paz con tu nación la tuya entera! Pero, ¿es posible?

VALDIVIA. Si hay camino abierto

CAUPOLICAN. Qué has hecho?

LEOCATO. Prendeme.

LAUTARO. Valdivia ha muerto. Clarinadas de victoria por las alturas de Tucapel. Bulla festera en el campamento. Y otra vez los aires acaus del principio.

ERCCILLA. La guerra prosiguió con suerte varia, mostrando en ella más y más acierto nuestra parte, que, al cabo, en la contienda consiguió producir el desconcierto. Y una noche de copia y luminaria estábamos apenas acampados en el tendido llano a la mañana, cuando se oyó gritar de todos lados:

VALDIVIA. ¡Mariana...! Cierra los postigos, que viene la corriente...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

VALDIVIA. Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

Figols y la deportación a Bata

(Viene de la primera página)

haber podido reducir la resistencia de los obreros a los que se intentaba engañar por todos los procedimientos que hubieran sido capaces de evitar el hundimiento de las minas.

Estos mismos obreros del Llobregat y el Cardener, que con tanto heroísmo han sabido enfrentarse en todos los tiempos a las fuerzas de la reacción, a las empresas explotadoras y a todos los gobiernos, tuvieron una participación destacada en uno de los hechos memorables que la clase obrera española sostuvo con los gobernantes de la segunda república.

Diecisiete años se cumplen el 22 de febrero de aquel alzamiento libertario y asesinado por nuestros directores de todos los colores, desde los frailes de Montserrat hasta los sacristanes del Kremlin, merecer por nosotros recordado.

Si, una mañana de febrero apareció enarbolada en las montañas

ladrones y asesinos inclementes. De nuevo en pie contra estos enemigos que en la cruz crucifijan su conciencia y ofrecen a nuestros ojos, queridos queridos reducidos a obediencia! Que, si no os sometéis, con los castigos se prometen rendir vuestra insolencia, sin que el cuchillo reservado por el género, religión, edad ni estado.

Así habló el indomable Galvarino, cuando al Senado de caciques vino para sueldos al descomulgado Arca, y hacia Millarapué fue de camino con las tropas del rey Caupolicán!

Dura fue la pelea allí librada, con su favor no estuvo en ella la suerte, la ganamos, y al fin de la jornada, doce presos de rango, que en el fuerte recibió el comandante, pronunciada la sentencia, permitiendo el traslado. Yo que el de la sentencia al ir llegando, de los nobles guerreros conculcado, salvar quisiera a uno de ellos, alegando que había a nuestro ejército rendido, que había bajado el peto guardado, mostré a todos la falta de las manos al mostrar los muñones, aun no sanos:

¡Traidor? Jamás!; Oh gentes de indignas de la gloria de este día! Harta vuestras gargantas insaciables en esta emponzoñada sangre mía, que unque arruinen los hados, tan mudos el vigor de la heroica araucanía, no veréis antes muertos que rendidos, y por más que venzáis, no convencidos.

Yo, que estaba a su vera, soporté juntamente su empuje y valentía, y oponente a otros criterios, procuré dar la vida a quien ya la aborrecía. Mas, vencido por otros, me aparté, y a morir fue con él, su compañía.

Breve pausa, con algún movimiento de soldados. Seguí yo paso a paso a Galvarino, a la entrada de un monte, en un repecho por el cual atraviesa el gran camino que al valle de Lincoya va derecho, con gran solemnidad el desahogado del indio castigo fue a ser hecho. Por falta de verdugo, que no había quien a oficio tan vil mostrase agrado, recurrióse, en la urgencia de aquel día, a un modo de matar jamás usado: recibí su cordel bien enebado, y a elegir se le dio, en una ringlera el que de horca el antajo preferiera. Subieron con sultura de felino tronco arriba, y traída una escalera, por ella, sogá al cuello, Galvarino. Díez, así que, las cimas arribaron, descendieron e hicieron el cordel a la rama y al cuello; se miraron, sin decirse palabra, y, de tropel, bruscamente a la muerte se lanzaron. Al volar en el aire, el más doncel por piedad se volvió a la gente en tierra.

Soy cacique, españoles, descendiente de una casta que en mi su ciclo de guerra. No tengo padre, herman ni pariente, que todos son a muertos en la guerra. Siendo el último brote de mi casta, llegaré a extinguirlos con mi muerte.

Tu traición a acabar con ella basta! Consideras, cobarde, mejor suerte darte que morir con un aca de alma fuerte? Nunca pidas clemencia a tu asesino, ni esperes libertad de tu tirano!

Razón tienes, y acepto mi destino. Mira! Una súbita estrepitancia musical, como arrancada al cordel por la caída del cuerpo mozo.

Nobis manecio! No hablé en vano. Gran voz, ahora, la del indio indomito: Arauco! Libre, o... muerto! La brusca nota de esta calda se propaga por los ámbitos, como un desgarrón del cielo.

ERCILLA Galvarino dejó el grito en el aire araucano... LECTOR Cuatro siglos después, si se desoye «la voz de aquel que clama en el desierto»

no en Chile, sino en todo el mundo se oye gritar a Galvarino: «LIBRE, O MUERTO!»

LOCUTOR Han oído ustedes «RESON DE LA ARAUCANA», adaptación radiofónica de la epopeya de Ercilla, hecha en homenaje a Chile, y asimismo en honor de aquel poeta español, por J. GARCÍA PRADAS.

ERCILLA Galvarino dejó el grito en el aire araucano... LECTOR Cuatro siglos después, si se desoye «la voz de aquel que clama en el desierto»

no en Chile, sino en todo el mundo se oye gritar a Galvarino: «LIBRE, O MUERTO!»

LOCUTOR Han oído ustedes «RESON DE LA ARAUCANA», adaptación radiofónica de la epopeya de Ercilla, hecha en homenaje a Chile, y asimismo en honor de aquel poeta español, por J. GARCÍA PRADAS.

ERCILLA Galvarino dejó el grito en el aire araucano... LECTOR Cuatro siglos después, si se desoye «la voz de aquel que clama en el desierto»

no en Chile, sino en todo el mundo se oye gritar a Galvarino: «LIBRE, O MUERTO!»

FESTIVAL EN LYON El día 6 de marzo, a las dos y media de la tarde, en la Sala Etienne Dollet, detrás de Perrache, organizada por el Grupo Artístico «Tierra y Libertad», tendrá lugar un festival a beneficio del Comité de Emancipación Social titulado: «La luz frente a las tinieblas».

ACTIVIDADES CULTURALES EN LYON El Secretariado de Propaganda de las Juventudes Libertarias de Lyon anuncia la organización de distintos cursos, entre ellos los de Gramática y Lengua castellana y francesa, así como otros de Esperanto.

VISITA AL MUSEO DEL LOUVRE Los compañeros franceses del Sindicato de la Industria y Oficinas de Arte organizan una visita comentada al Museo del Louvre, que tendrá lugar el domingo, 27 de febrero.

TOMBOLA BENEFICA DE LOS JOVENES LIBERTARIOS DE LYON Se advierte a los compañeros y Federaciones Locales que participan en el sorteo benéfico organizado por los jóvenes libertarios de Lyon que éste tendrá lugar el domingo, 6 de marzo, con ocasión del festival patrocinado por el Grupo «Tierra y Libertad», y que se celebrará en la Sala Etienne Dollet, detrás de la estación de Perrache.

LOS QUE SE INCORPORAN A NUESTRO MOVIMIENTO De Villefranche-s-Saone nos participan el ingreso en nuestro Movimiento del compañero Salvador Navarro, recién llegado de España, el cual ha hecho una declaración denunciando los manejos que llevan a cabo ciertos sujetos que se titulan libertarios y tratan de sembrar la confusión divulgando toda suerte de insidias.

F. L. DEL BARRAGE DE TIGUES Reunidos en asamblea general los compañeros de esta F. L. han procedido a la reconstitución del nuevo Comité de gestión, para el que fueron designados los militantes siguientes:

Secretario General: Solé Rafael; Coordinación: Gissán Alberto; Tesorería: Gissán Alberto; Cultura y Propaganda: Francisco López; Jurídica y Relaciones: Luis Malotés.

F. L. DE PARIS Se ruega a todos los delegados de grupo que el domingo próximo, 27 de Febrero, pasen por el domicilio social a las once de la mañana, a fin de tener un cambio de impresiones sobre problemas internos de la Organización.

C. I. DE REGION PARISINA Se pone en conocimiento de todas las Federaciones Locales y de la militancia de esta interdepartamental que, conforme con los acuerdos realizados en el pleno celebrado en París el pasado domingo 13 de febrero, los compañeros designados para el nuevo comité han tomado posesión de sus respectivos cargos.

Buenos libros Alarcón: El final de Norma 160 Alarcón: Cuentos amatorios 160 Alberti: Marinero en tierra 200 Azorin: Tomás Rueda 175 Azorin: Españoles en París 175 Azorin: Los clásicos redivivos y futuros 175 J. M. Pereda: Nubes de estío 175 J. M. Pereda: La Puchera 175 J. M. Pereda: Pedro Sánchez 175 Unamuno: El espejo del alma 175 Unamuno: Paisajes del alma 375 J. M. Pereda: Escenas montañesas 175 Unamuno: Por tierras de Portugal y de España 175 Quevedo: Sonetos y romances picarescos 160 Cieza de León: Crónica del Perú 260 Ricardo Rojas: Blasón de plata 200 Ricardo Rojas: Ollantay 200 Ega de Queiroz: La Ilustración casa de Ramirez 260 A. Storni: Antología poética 175 A. Storni: El mundo de los siete pozos 160 Duque de Rivas: Romances Valle Inclán: El resplandor de la hoguera 175 Madariaga: Guía del lector del Quijote 300 Leopoldo Alas (Clarín): El Señor y los demás son cuentos 175 Garcilaso de la Vega: Comentarios reales. El inca 175 Ganivet: Epistolario 160 Pedidos a la Librería del MLE

VISTA POR ANTONIO TELLEZ

ESPAÑA. - Distribución de corriente, dos días por semana, de las 8 y media a las 16 y media. CHINA. - Después de la victoria democrática la URSS intensifica su propaganda en Corea.



¡Mariana...! Cierra los postigos, que viene la corriente... Tanto abunda el papel que no hay W.C. que funcione...

LAS ERRATAS

¿QUE será ver un trabajo impreso sin erratas? Yo todavía no lo sé. Ruego encarecidamente a los « picadores » se compriman, que voy a demostrar lo dicho.

Se me abren las carnes cuando doy algo a la imprenta. Mi caligrafía no es buena ni mala. Máquina de escribir no tengo. Y si la tuviese ¿qué me duraría? ¿Acaso no vendí yo aquí doce moqueros, cuando una vez me junté con catorce? Además, mis cosas mecanografiadas he observado que resultan peor, y antes me aspan que comprarme una Remington.

No tengo suerte con los tipos de imprenta. Cara vanidad que se paga con el ridículo. Sobre todo los que debemos estaros calladitos porque nada tenemos que decir y porque no decimos bien lo que decimos. Esta vanidad se la dejó el Eclesiastés en el tintero.

Las erratas de mis escritos corroboran — tal creo sinceramente — lo poco que valen: como una fotografía de mi inutilidad oficial; como un castigo a mi vanidad muy justo: como una sensata admonición del Demonio de las Erratas para que no escriba más tonterías. A veces, debajo del Puyol impreso, agregó « el atrevido ». Y el día que no escribo me acuesto diciendo: hoy he hecho algo bueno.

No se me olvidará la sanción que el autor de mis días impuso al periodiquito familiar de mis ocho años titulado « Alegría ». Sí, por un hombre sin h. « Sé que viene de « homo », que va por la tercera y como « sermo sermonis » se declina: estoy seguro de haberlo escrito bien, sino que el Diabolo de las Erratas enreda: ¡ Ca ! Pese a mi flamante erudición, « Alegría » estubo dos semanas suspendido.

Yo tengo de espaldas al citado perverso Diabolo, como vamos a verlo:

El primer folleto que publicó E. L. A. N., en Argel, fué mi « Prensa Burguesa y Prensa Proletaria ». Más lo corregíamos, más faltas sacaba. ¡ Qué digo faltas ! Forúnculos, empanadizos, diviosos... Puse a la fe de erratas una nota adicional: la nota y la fe salieron plagadas de erratas.

Estuve de corrector en el « Diario del Plata » de Montevideo — la vida está llena de contrasentidos —. Estuve hasta que se dieron cuenta de que era burricorto, burrillargo y burro de remate. Como allí los periódicos dan mucho papel, la corrección se paga por metros. Llegaba el momento de comprarme una casa. ¿ Una casa ? Descataban las erratas inadvertidas, y donde decía « guarango » — que estaba bien —, yo lo echaba a perder poniendo « zanguango », de modo que no gané ni para tramuses.

Ahora poco he publicado « Gingul » — no « Guingul » —, que significa, según León Denis, el rodar de las almas. No tiene remedio, ni las veinticuatro erratas — contadas por encima — restantes. Lo siento más que por mí por los amigos en cuyas manos he puesto mi trilogía: ¿ Trilogía ?... Esto también puede ser vanidad.

Puyol

Alfredo Calleja

SE MODIFICA EL EQUIPO

En los mentideros del exilio goza el tal Maldonado de fama para las componendas y la prueba es que el vejestorio de D. Alvaro no acierta a dar un paso de danza sin el consejo del jovenzuelo diputado de su circunscripción, que, dicho sea también, desde la reconstitución gubernamental-parlamentaria ha cambiado varias veces de enchufe, pero no ha habido posibilidad de dejarlo a la luna de Valencia.

Yéase si el pollo es hábil, ligero y acomodaticio...

RESALTA en la compostura gubernamental una preocupación por obtener alguna eficacia político-diplomática. Y se pretende que esos nuevos ministros con residencia en distintos países europeos y de ultramar, atiendan las comisiones de urgencia cerca de gobiernos y organismos políticos como si fueran embajadores plenipotenciarios.

Pero suponemos que, a pesar de los títulos que presumen, serán acogidos, a lo sumo, en alguna portería y en las mismas condiciones que la gente educada suele tratar a los carteros o botines continentales.

Parece, pues, un truco para sacar propinlias...

Lo curioso será saber en qué forma van a celebrarse los Consejos de gobierno, cómo han de reunirse los ministros, por qué sistema se resolverán las cuestiones trascendentales que reclaman el conocimiento y la opinión de todos los ministros.

Los adelantos científicos aplicados a la gubernación periférica hacen pensar en el uso de la televisión, que sirve ya para cosas tan banales como las competiciones ajedrecistas entre los americanos y sus antipodas — o las comunicaciones telefónicas — tan corrientes hoy por el tendido aéreo como por el submarino que enlaza el viejo y el nuevo mundo — o las conferencias radiofónicas — por el sistema de la vuelta al globo alrededor de un mesa que suele utilizarse entre los polemistas de antena —.

Este gobierno que, disponiendo de tantos medios, ha sido incapaz de instalar una estación radiofónica en cualquier lugar para alentar la lucha en España, todavía puede darnos alguna sorpresa de ese género. Depende del dinero que le quede.

DOS compromisos: los que con mayor fidelidad deberían haber cumplido los « arrobombres » de la República, quedan totalmente relegados: la resistencia interior y las víctimas del destierro.

La supresión de los ministerios de Emigración y Defensa Nacional hace comprender que el nuevo equipo se designa definitivamente de las obligaciones en el combate del otro lado de los Pirineos y de la atención hacia lo más respetable que salió de España y que sufre en tierras de exilio.

Los millones de que todavía dispone esta gaceta se van a dedicar exclusivamente al sostenimiento del caro simbolismo republicano. Consummatum est!

El asturiano que aparece en el triunvirato investido de ministro de Justicia no es — como suele suponerse por no haberlo visto figurar en vedette en las alturas políticas del país — ningún principiante.

SOLIDARIDAD OBRERA

Movimiento Libertario Español Confederación Nacional Trabajo

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Valores y giros a nombre de M. SOTO

24, Rue Sainte-Marthe, P A R I S (X)

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

CONFORMES, PERO...

El Papa ha condenado los regimenes totalitarios. Conformes, por una vez, con el Papa. Puede suceder eso: que se esté conforme, en una u otra ocasión, con no importa quién. Hasta con el Papa. Y hasta con el Diabolo.

Conformes, pues, con el Papa, pero, seguramente, el Papa no está conforme con nosotros. Se queda, seguramente, en su condenación, a mitad de camino. Lamentable, lamentable: es como si no hubiera recorrido ninguno. Condena el Papa los regimenes totalitarios del Este: olvida, es evidente que lo olvida, el del Oeste. Donde suceden exactamente las mismas cosas que en los del Este. No se puede condenar un crimen y no condenar otro crimen parejo: no se condena así ninguno. Desde el punto de vista de la justicia, claro está. Es de temer que el Papa se haya colocado, con su condenación, en el mismo terreno que aquellos a quienes condena: para quienes es crimen el de que son víctimas, justicia el de que hacen víctimas a otros. Cuidado, cuidado, aquí no estamos conformes con el Papa: estamos, al contrario, muy lejos del Papa.

Condenamos nosotros todos los regimenes totalitarios, sin excepción. Son para nosotros crímenes los que todos perpetrar. No hallamos excusa, porque no la tienen, ni para los de aquí, ni para los de allá. El crimen es crimen, quienquiera que lo lleve a cabo. La condena del cardenal húngaro es sin duda monstruosa. Por las mismas razones, exactamente por las mismas razones: por actividades contra la seguridad del Estado, son condenados diariamente en España muchos hombres: no menos monstruosamente. Si la voz del Papa se ha alzado para condenar aquella y calla ante éstas, no es una voz respetable. Sea dicho con todos los respetos, para que no se diga que no tenemos maneras.

El procedimiento de que se ha hecho uso, desconocido, pero sospechado, para arrancar al cardenal declaraciones que echan por tierra toda su vida, no menos monstruoso que la condena, no ha llegado todavía a España, país atrasado, como se sabe, pero se usan otros, tampoco menos monstruosos que las condenas. En los mismos días en que el cardenal ha sido condenado, un muchacho, casi una criatura, seguramente porque no declaraba lo que se quería que declarara, ha sido asesinado a palos en un calabozo, en Barcelona. Ese muchacho, para servirnos del lenguaje propio del Papa, es también hijo de Dios, tan hijo de Dios como el cardenal. Dios, como todos los buenos padres, no hace distinción entre sus hijos. Si el Papa las hace, entre los hijos de Dios, no quisieramos vernos en su conciencia: no nos dejaría vivir esa conciencia.

Si el Papa hace distinción entre las víctimas, si son para él víctimas unas y otras no, está muy cerca de aquellos a quienes condena; está conforme con ellos, no con nosotros, que estamos conformes con él en el camino que ha empezado a recorrer, pero que es preciso recorrer del todo, hasta el final: quedarse en medio de él, es como no haberlo emprendido. También los que condena juzgan víctimas a unas y a otras no. Cuando el que cae es de los suyos, ponen el grito en el cielo; cuando acaban, no importa como, con un adversario, llaman a eso justicia. Está el Papa, si se queda en medio del camino, en ese mismo miserable terreno. Aunque no juzgue, menos inconsistente, justicia lo que hace Franco. Basta que calle ante lo que hace. El silencio, en este caso, quita fuerza a su voz, en el otro.

La condena de un adversario del Estado parece, a los que el Papa condena, de una justicia indiscutible. Si son ellos condenados, por adversarios del Estado, en otro Estado semejante, se trata de un crimen. Singular idea de la justicia, tan fácilmente distinta de un lugar a otro: ¡ Si el Papa se limita a condenar los Estados totalitarios del Este, y deja fuera de su condena al Estado totalitario del Oeste, tiene esa misma idea singular de la justicia. No es quién, como no son quienes los que condena, para alzar la voz.

El proceso de Budapest ha sido un escarnio a la justicia. Conformes, en eso, nuevamente, con el Papa. Pero los procesos que se llevan a cabo en España, desde que España cayó en manos de Franco, son también un escarnio a la justicia, el mismo, exactamente el mismo escarnio a la justicia. ¿ Que las víctimas no son cardenales? Sería eso, en boca del Papa, el horror de los horrores. Son hombres, no menos respetables que el cardenal. No hay ovejas distinguidas en el rebaño del Señor. Si el pastor distingue a alguna, o a algunas, no es un buen pastor. Si, al mismo tiempo que condena a los que le arrebatan una en el Este, calla ante los que le asesinan otras en el Oeste...

... no, no quisieramos vernos en su conciencia: turbia, turbia, tan turbia como la de aquellos que condena, doloridos de unos crímenes, gozosos de otros, indignados por unos, entusiasmados por otros.

Es la singular idea de la justicia que a eso llega primitiva. Lo que yo hago está bien; lo que se me hace está mal. Un proverbio o un cuentecillo árabe lo dice, con elocuencia. El mal es cuando mi vecino me quita la mujer; el bien, cuando yo quito la mujer a mi vecino. Parece que contra eso aquel a quien el Papa representa había dicho, o repetido, que no debe hacerse lo que no se quiere que nos hagan. Tenía, pues, que haber empezado el Papa por condenar el Estado totalitario del Oeste. Sus palabras de ahora tendrían así mucha más fuerza. Mientras no lo condena, acaso no tengan ninguna. No se puede estar aquí contra el Diabolo, allá con él. Se ha de estar contra él dondequiera que aparezca. Aunque aparezca, no importa dónde, como nuestro aliado. Si por ser nuestro aliado aquí le perdonamos sus fechorías, no podemos, en otra parte, reprochárselas. La justicia no admite posiciones indecisas. Todos los crímenes son para ella crímenes, todos los verdugos verdugos, y todas las víctimas víctimas.

Los regimenes totalitarios son condenables, si, por todos. No éste sí, aquél no. Lo hecho con el cardenal húngaro merece la repulsa de no importa quién que tenga en algo al hombre. Pero lo que se hace en España, año tras año, con seres que no son menos que el cardenal húngaro, merece la misma repulsa. No es posible repudiar aquello y aprobar esto, aunque la aprobación sea silenciosa. Hay que proclamar que esto es tan reprochable como aquello. Quede para los partidarios de los regimenes totalitarios la censura de lo que va contra ellos y el aplauso de lo que va en favor de ellos. Que los franquistas, por ejemplo, aplaudan a sus tribunales y censuren a los tribunales del Este. Y que los pasmados ante el Este aplaudan a los tribunales del Este y censuren a los de Franco. Están, unos y otros, con el árabe del cuentecillo. Y con el árabe del cuentecillo está el Papa — con todos los respetos otra vez —, si la voz que ha alzado no se extiende del Este al Oeste. Aunque los que son condenados en España no sean cardenales. Y aunque no se use con ellos, para arrancarles confesiones que nieguen toda su vida, procedimientos químicos. A falta de éstos, el proceso no llega a ser proceso, porque no hay procesado: asesinado, a palos, en un oscuro calabozo. Tal vez los procedimientos químicos les arrancaran declaraciones que los palos no les arrancan. El hecho de que los palos no se las arrancan, si no otros hechos, les alzan a hombría con la más alta comparable. Si es que, para el pastor, hubiera de haber comparación entre sus ovejas.

Estamos conformes con el Papa en su condena de los regimenes totalitarios. Lo estaremos más cuando la extienda, cuando no haya para él regimenes totalitarios condenables y regimenes totalitarios no condenables. Si no la extiende, tendremos que retirarle nuestra conformidad de ahora, circunstancial, porque se habrá ido, si es que no está ya, al campo de los que condena. Al otro extremo del campo, pero al mismo campo: al campo donde las mismas cosas, exactamente las mismas cosas, están bien o mal según quien las hace. Para nosotros están mal hágalas quien las haga. Permítanos decirlo con orgullo. Dondequiera que un hombre es perseguido, acosado, cazado, encerrado, condenado, asesinado, se escarnea, para nosotros, la justicia. Háganse, todas esas cosas, en nombre de lo que se hagan. Aunque se hicieran en nombre de algo respetable. Nada es respetable cuando, para sostenerse, tiene que recurrir a tales armas. Cuando lo que quiere sostenerse es el Estado, y no un Estado cualquiera, sino el Estado que lo es todo, no nos hallamos ante nada respetable: nos hallamos ante el más miserable de los fines. Víctima de esos fines, miserables, ha sido el cardenal húngaro, y estamos conformes con el Papa en su protesta. Pero víctimas de fines parejos, igualmente miserables, son diariamente en España muchos hombres, iguales para nosotros, para quienes todos los hombres son iguales, al cardenal. Y que tendrían que ser iguales al cardenal, el Papa. Hijos, para el Papa, como el cardenal, de Dios. Esperamos, esperamos, del Papa, la condena del régimen totalitario del Oeste. Esperamos que abandone al Diabolo aun allí donde es su aliado. Mala compañía para él, si quiere que su voz se oiga. Si no se contenta con que su voz sea una voz tan poco digna de ser escuchada como la de aquellos contra los que se ha pronunciado.

Correa americana La canasta de huevos, el gallo degollado y las mujeres alemanas

PUES no, señores, éste no es el título de un cuento de Las Mil y Una Noches, ni es asunto o tema de leyenda árabe, de esas que escribí mi casi compatriota Emin Arslan; este título de carta negociatoria es resumen de verdad y actualidad internacional, como paso a demostrarlo enseguida:

Como he tenido el placer de anunciarlo en estas mismas columnas, estoy dividiendo mi tiempo entre la ciudad y la campaña; en ésta ocurre un diario cosas muy interesantes, y para la mayor parte de los ciudadanos, olvidadas. Ayer, por ejemplo, el rancheo que me alberga apareció en la gran cocina llevando, en un mano, el canasto de los huevos rebosando presentes blancos de las burguesas onradas del gallinero, y en la otra el cadáver tibio del sultán espolonado, encestado y anunciado de la salida del sol. Había sido un hermoso y activo fecundador en su desarrollo emplumado; lanzaba sus « co-co-rí-coooo » con brío magnífico, y siempre caballero, invitaba

al picoteo a sus favoritas cada vez que descubría un fresco gusano o algún otro manjar por el establo. Vestía con elegancia petulante: una gran cresta en forma de llamarada, sobre la cabeza; un penacho dorado, violáceo y rojo, en forma de onda y casabrososimos a la parrilla, al horno... o como fuera. Este creador era caudáver lastimoso.

El granjero amigo depositó con respecto la canasta atestada de huevos, y arrojó sus miramientos del cuerpo inerte del gallo degollado.

— ¿ Por qué lo mató ? ¿ Era tan hermoso ! ¿ No hubiese sido lo mismo una de esas estúpidas gallinas que no hacen más que picotear el día entero ?

— ... y poner su huevo diario, que ayuda a llenar esta canasta — completó mi amigo —. El gallo estaba un poco viejo... Ya verá cuando le entre el diente. Tengo otros más jóvenes... Y... ¿ sabe usted ?... con unos cuantos gallos basta; y las gallinas son acaparadoras ni personalistas... Que el gallo cumpla con su deber de fecundar sus huevos para que nazcan pollitos después... y; san se acabó ! Las que rinden son las gallinas, amigo... no los gallos. Únicamente si son de rña...; entonces es otra cosa.

DURAND, géant.-GOMEZ, directeur
Imprimerie S. P. 11, 4, rue Saulnier, Paris
(Pasa a la tercera página).

La humanidad es un solo y mismo cuerpo en el cual todos los miembros tienen igual derecho a un completo y libre desarrollo, sean los hijos de éste o del otro continente, pertenecan a uno u otro sexo, a tal o cual raza.

Eliseo Reclus

ANTOLOGIA

LA LECTURA

La lectura se compone de lo que sabemos, de lo que aprendemos y de lo que no aprendemos, porque ya lo sabíamos, y que sabemos mejor ahora al aprenderlo de nuevo. Así vamos de la realidad a la ficción, y así como la ficción no tiene valor a nuestros ojos si no está penetrada de realidad, la realidad no tiene interés para nosotros hasta que volvemos a ella después de atravesar la ficción que nos la recordó.

Otro modo de juzgar las ficciones, y, por lo tanto, de gozar de su veracidad, consiste en mirarnos a nosotros mismos.

Una vez preguntaban a Marsillón, persona honradísima y dignísima:

— ¿ De dónde ha sacado usted materia para pintar tan admirablemente los vicios ?

A lo cual contestó él:

— De mí mismo.

Tenía razón. Cualquiera de nosotros podría pintar, si sabe hacerlo, todos los vicios y todas las virtudes. Y ya que para eso no pueda servir, sirve al menos para reconocer la verdad de cómo están pintados todos los vicios y todas las virtudes.

Cada uno de nosotros es un pequeño mundo, donde está, como acurruado y realmente en germen, el mundo entero. Aquel problema italiano, citado por Pascal, de que « el mundo entero está constituido como nuestra familia », es muy exacto. « Y como nosotros mismos », pudo añadir. Por eso, todas las simientes de virtud y de vicio que el hombre lleva dentro de sí le permiten juzgar certeramente de la verdad o mentira de las ficciones literarias.

Una ficción se compone de muchas partes nuestras, que en manos del autor se transforman en otros tantos personajes; y en virtud de ello, nos juzgamos muchas veces, creyendo juzgar a un personaje.

La lectura exige de nosotros que seamos capaces del análisis autopsicológico; y únicamente los que sean capaces de ese análisis, serán buenos lectores.

Recuerdo haber oído decir a una mujer de treinta años: « Yo no sé qué es lo que me interesa en Madame Bovary. » Y yo estuve a punto de contestarle: « Lo que le interesa a usted Madame Bovary, es usted misma. » « Porque podrá haber mujeres de treinta años que no sean lo que Madame Bovary; pero no hay ninguna mujer de treinta años que no confenga dentro de sí una Madame Bovary con todas sus aspiraciones y sus sueños y su concepto de la vida; una Madame Bovary que no brotará, que será vencida y derrotada por toda clase de elementos psíquicos; pero que existe. Esto no quita para que la dama a quien me refiero fuera lo suficientemente incapaz y aturrida para discernir por sí misma y poder distinguir la Madame Bovary que había en ella, como la hay en todas las mujeres.

Los mismos asombros que nos causan algunas veces las ficciones, y considero ocioso decir que sólo me refiero a las buenas, nos llevan a descubrimientos agradables.

Cuando una cosa nos sorprende, decimos: « Pero si esto no es verdad ! ». Sin embargo, inmediatamente después de decirlo, hay algo que nos advierte que tal vez aquello no sea tan falso como imaginamos en un principio. Entonces consultamos con nosotros mismos, y casi siempre acabamos por decir: « Por lo menos, no es imposible ». Y es que un rincón inexplorado de nuestra alma se nos ha revelado a medias; es que, merced a esa intrusión ajena, una parte de nuestra subconsciencia ha entrado en nuestra conciencia, y vemos a mayor profundidad y con más claridad que antes.

Porque la lectura, aunque exija la costumbre del examen de conciencia, también nos facilita de rechazo esa costumbre.

Emile Zaguet

Pinchazos

LOS MOROS Y FRANCO

Y a hemos hecho constancia del interés con que el falangismo orienta sus simpatías " hacia el mundo árabe. Cada día sus periódicos están ocupándose de esta cuestión. Y es de ver la importancia con que se acoge cualquier manifestación a su favor.

Un hermano del jalka de Tetuán es la primera vedette musulmano-franquista y decía la pasada semana: " Los marroquíes estaremos al lado de España cada vez que nos necesite ". Por esta frase " feliz " lo desatan como un genialísimo estadista, adelantado de la nueva tercera fuerza mundial.

Si embargo cuidan bien esos periódicos de no dar a conocer los antecedentes del hermano del jalka, pobre demente que ha estado recluido varios años en un manicomio de Arcila.

Si que parece cierto eso de que un loco hace ciento.

DOS FALANGISTAS PUESTOS EN RIDICULO EN ROMA

DURANTE su estancia en Roma, Alvaro de Albornoz pronunció una conferencia para los representantes de la prensa reunidos en el Abergó Quirinale, y, al final de la misma, dos correspondientes franquistas promovieron un incidente que en los periódicos de España se registra como una " gran victoria ".

Conviene decir en estas columnas la verdad sobre lo ocurrido, principalmente porque al Sr. Albornoz lo hemos censurado distintas veces — y seguiremos haciéndolo en tanto de motivo para ello — en su pretensión ultralegalista y su manera de actuar, consistiendo favores e hgeranzas gubernamentales que perjudican el buen entendimiento de la emigración y obstaculizan la lucha en el interior

de España. El hombre, no obstante, es respetable por su consecuencia antifalangista; y, si no hubiera cometido el error de participar en la desgraciada obra de los gobiernos sucedidos en el exilio — encorinándose ahora, tal vez por megalomanía, de la " presidencia " — pocos — o ninguno — entre los políticos ecclaiados, lo aventajarían en el merecimiento de nuestros respetos.

Pues bien: en la citada conferencia de los " fascistas " Eridrujo y Cortés Cavanillas formularon preguntas que pusieron en evidencia su propósito de entorpecer el acto, repitiendo inelutadamente un genialísimo estadista, adelantado de la nueva tercera fuerza mundial.

Estos cobardes falangistas han telegrafado luego a sus agencias desfigurando la verdad, adjudiándose un triunfo; en vez de registrar el fracaso escandaloso de la provocación.

Allá, en España, cien orgullitos han reproducido su comunicado y sin la menor moción del ridículo en que incurrían los calificados de " héroes ". Luego, el muy granuja hijo de Concha Espina y... que preside la Asociación de la Prensa, les felicita " en nombre de dos mil camaradas españoles y les transmite el orgullo de contarles en sus filas ".

Eridrujo y Cavanillas, como todos los correspondientes franquistas en el extranjero, son especialistas de la provocación, elementos desalmados que hicieron su aprendizaje en Alemania y los países ocupados por los nazis, indicadores de la Gestapo, causantes de las múltiples persecuciones que hemos conocido en el destierro, culpables de la muerte de diez mil compañeros en los campos de Mathausen, Gussen y Buckenwald, y obstaculizan la lucha en el interior

(Pasa a la segunda página).